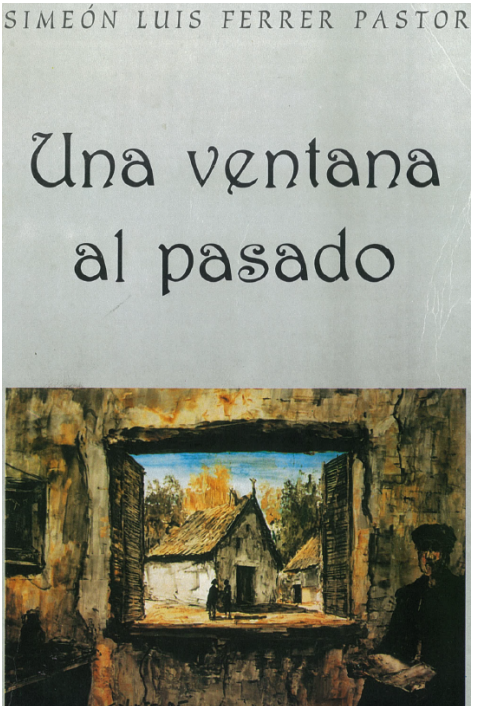
PORTADA Y CONTRAPORTADA DE LA EDICIÓN DE 1995



A mi abuelo,
el protagonista del relato, que aunque en vida, no pudo ser consciente de la existencia de este libro.

A mis padres,
que tanto me han dado, y tan poco han recibido a cambio.

A finales del turbulento siglo XIX donde la nostalgia de la época romántica todavía sigue viva en sus gentes, es esta la época en la que se desarrolla la historia; una prueba más de la fuerza de ese indómitò amor que no conoce barreras a pesar de los muchos condicionantes éticos y morales; otro condicionante será "el que dirán" que la vida en sociedad impone,y al que se ve sometida la relación entre un joven médico y una religiosa. Esta relación fue la semilla, la cual todavía hoy germina a través del tiempo multiplicándose y multiplicándose en cada generación.

La inquietud despertada por el relato de su abuelo motiva que el autor decida aclarar algunas dudas relativas a su genealogía; para ello se maneja a modo de novela, cuento o leyenda, con el margen que dispensa la licencia literaria, lo que fueron los orígenes de su familia procediendo a investigar la razón de su apellido.

La historia, inmersa en la memoria de un anciano, se va narrando a través de unos muy concretos episodios que así forman la trama necesaria: el relato del abuelo a su nieto. El abuelo va narrando aquello que considera más representativo, lo que a su vez le contaron sus mayores sobre su ascendencia, y sus propias vivencias hasta el inicio de su descendencia, esto último con algunos relatos referentes a su primogénito.

Esta historia es también la razón de un nombre propio que ha estado presente en la familia a lo largo de cuatro generaciones, el porqué de ese nombre y no otro, sus motivos; es tambien un homenaje a nuestros mayores, sobre todo para aquellos que ya no están y que de esta manera se hallan presentes al avivar la tenue llama que en el paso del tiempo alumbra su recuerdo.

No cabe duda de que así se mantiene viva aquella historia, la que en algún momento conocieron sobre su ascendencia las generaciones que nos precedieron, y que hoy se halla condenada al olvido con el surgir de cada nueva generación.

* * *

Datos impresos en la edición de 1995

Portada:

"La memoria del abuelo"

Esmalte realizado para la ocasión por:

Gumersindo Yuste

Ilustraciones:

José-Luis Espinosa de los Monteros

Y **Gumersindo Yuste**

INDICE

Contraportada del libro de la edición 1995
Introducción

PRIMERA PARTE

Una historia que me contó mi abuelo
La época
La historia
Alfredo quiere ser médico
Un "García" entre "Smiths"
El idilio

SEGUNDA PARTE

El dibujo de Amparo
La búsqueda del hijo
Algo de la historia de Corbera
Infancia en Corbera del pequeño Simón
Del candil a la luz eléctrica
Un pequeño jornalero
También le gustaba pescar
Servicio Militar

1898 "Más se perdió en Cuba"

Después de la "Mili" decide casarse

Matrimonio de Simón

TERCERA PARTE

La banda de música

Mi abuelo y su hermana

Padres y hermanos de leche

¡Adiós Amparito!

Guerra Civil

El primogénito

CUARTA PARTE

Árbol Genealógico: Las nuevas generaciones

Epílogo

Transcripción de algunos documentos

Introducción

Si investigamos un poco solamente en la genealogía, o más bien en las raíces de cualquier familia, nos sorprenderemos del elevado porcentaje de casos en los que éstas, se ven afectadas por algún suceso poco claro que empaña su linaje. El turbulento siglo XIX es una época, de nuestro pasado cercano, repleta de estos acontecimientos.

Quién no ha sentido alguna vez, esa imperiosa y seductora atracción que supone conocer nuestra historia; en este sentido, quién no hubiese deseado observar por un agujero, aquello de nuestro pasado que nos causa intriga; y llegados a éste punto porqué un agujero y no abrir una ventana al pasado; sin duda la humana curiosidad, que es propia de quien todavía le corre la sangre por las venas, nos habrá hecho coincidir en este singular y utópico sueño, instrumento ideal para conocer un pasado, que tan solo se deja entrever por entre la espesa niebla de escasos y vagos recuerdos, aumentando así nuestra intriga.

Es por tanto, el relato al que esta introducción abre paso, una historia fruto de la curiosidad, sirve de guía para intentar desvelar la realidad sobre un apellido, sobre una familia, sobre tantas y tantas cosas que preguntar a ese único interlocutor que es el pasado, y así sacar a la luz aquello que sus protagonistas, en su día decidieron no conocer.

La historia está basada en un hecho real, fruto de consultas bibliográficas e investigación en el lugar de los hechos, el entorno en que se manejan los datos permite con licencia literaria dar forma, a modo de cuento o novela, la narración de aquella historia que convertida en leyenda, vive inmersa en el vago recuerdo de un anciano. Lo que su memoria intenta desvelar, no es sino entre

lagunas un rebuscar en sus recuerdos, y así navega en el tiempo recogiendo lo que de su ascendencia le contaron, aquello de su propia historia que su memoria no ha olvidado; por lo tanto se trata de realizar un paseo generacional en la mente del protagonista, desde la generación que le precede (sus padres) hasta que comienza la primera generación de su descendencia (el nacimiento de su primogénito).

Para no prolongar innecesariamente esta introducción, tan solo añadir que no se trata de una obra nacida de la pluma de un profesional; perdón pido al lector por las incorrecciones que en el estilo se pudieran detectar, plumas más doctas en el futuro, si procede, las podrán enmendar, sólo busco evitar que con el paso del tiempo, caiga en el olvido de las nuevas generaciones aquello que en verdad, un día sucedió; que conozcan lo que fue sin duda la semilla que dio origen a su existencia, a su propia realidad.

S.L.F.P.

Y recuerdo que en el pasado...

PRIMERA PARTE

Anterior a Simón

UNA HISTORIA QUE ME CONTÓ MI ABUELO

En la tranquilidad de la noche, un espíritu inquieto ronda por mi mente y me impulsa a levantarme. Todos duermen un plácido sueño, y en la memoria, la historia que un día me contó mi abuelo; una historia que resultó ser la de mis raíces.

Desde todavía joven, mi abuelo era dado a contar muchas historias de su vida; una vida que evidentemente no fue fácil y de la que orgulloso repetidamente relataba sus hazañas, ...tanto como había trabajado, ...tanto como había viajado, siempre por motivos de trabajo, ...lo bien considerado que siempre había estado; y es que mi abuelo como más tarde se verá, creció sin tener abuela; más entrado en años estas historias, siempre las mismas, conocidas por todos y repetidas hasta la saciedad, seguían ocupando el espacio de sus relatos en cada reunión familiar. Un día quedé gratamente sorprendido; acostumbrado a llevar a cabo el arte de sutilmente, adelantarme a sus relatos, recordarle detalles que la memoria, por su avanzada edad le negaba, aislándole en lagunas de las que sólo salía si se le echaba un cable, incluso de corregirle el relato, puesto que la versión no se ajustaba a la hasta entonces conocida; esta vez no sé por qué razón había decidido renovar el repertorio, era algo nuevo, algo totalmente desconocido para mí y que sentía la irremediable necesidad de contarme.

- ¿Sabes quien es el de esa foto?

Me dijo mientras señalaba una de las fotografías expuestas en una de las paredes del oscuro comedor.

- No. -Le dije con cara de asombro y desconcierto, mientras me afanaba en reconocer los rasgos de aquél desconocido, cuya